

(continuación de la portada) Será edificada desde el amor misericordioso con el que Dios nos ha salvado en la Pascua. Esta misma experiencia quiere comunicar san Pablo en la segunda lectura: hay multitud de manifestaciones, pero un único Espíritu, multitud de carismas, pero son para la edificación de un solo cuerpo. ¿Son los dones que recibimos de Dios para distanciarnos, diferenciarnos de los hermanos o son dones que construyen la Iglesia? ¿Quiero atraer a todos a mis dones o respeto la multiforme acción del Espíritu para bien del Cuerpo de Cristo?

San Juan nos recuerda un criterio que nos lleva cincuenta días atrás, a la mañana de Pascua, en la que somete Juan su ímpetu a la autoridad de Pedro. Desde el carisma entregado por Cristo a Pedro, este construye y es necesario para la edificación de la Iglesia. La Pascua llega a su fin, pero la nueva creación ha comenzado. El resucitado concede su Espíritu a la Iglesia. Así, vivimos del don del Espíritu. Por Él son perdonados nuestros pecados y santificada nuestra vida. Nuestras debilidades no son obstáculo que detenga la alegría y la paz pascual... ¿habrá dejado marca en nosotros esta cincuentena como para ser ahora valientes testigos de la Pascua de Cristo? La celebración pascual de la Iglesia, el misterio de nuestra redención se continúa celebrando, de tal forma que la fuerza necesaria para ese testimonio vital nos es entregada. Valoremos la celebración de la Iglesia, cada rito que realicemos, no como algo puramente personal, sino como entrega de Cristo para la comunión de los miembros, para la santificación de la humanidad redimida.

### Avisos

- ✓ Nos preparamos para la fiesta de la Stma. Trinidad con un triduo los días 9, 10 y 11 de junio en la misa de las 8 de la tarde.
- ✓ El domingo 12 de junio celebramos la fiesta de la Stma. Trinidad, la Misa solemne será a las 13:00 h con el envío de los lectores y ministros extraordinarios de la Comunión que se han formado durante este curso.
- ✓ A partir del domingo 19 de junio, las misas de domingos y festivos del verano serán las siguientes: 10:00, 11:00, 12:30 y 20:00 horas. Es decir, las misas de 12 y 13 se sustituyen por una sola a las 12:30 h.

### Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

05 de junio de 2022

Domingo de Pentecostés

### De la Palabra a la Vida

«¡Paz a vosotros!» De esta feliz forma saludaba el Señor a sus discípulos. El saludo del Señor remite a dos vínculos de Cristo cuando aparece resucitado ante los suyos: Uno es el vínculo con su Pascua, con su muerte y resurrección. Cristo ha obtenido la paz para todos, el perdón de los pecados. Su saludo es un saludo pascual: Que la alegría de la Pascua esté con vosotros. También es un vínculo con el Padre, pues «como el Padre me envió, así os envío yo». Se establece una comunión entre el Padre, que envía al Hijo, y el Hijo, que envía a sus discípulos. Tanto es así, que la Iglesia reserva tradicionalmente ese saludo para los sucesores de los apóstoles: ¡Paz a vosotros! La comunión con el resucitado nos viene por los testigos del resucitado, por aquellos que han recibido de Él mismo el saludo pascual. En esas pocas palabras del Señor se contiene su misión, la que les va a vincular con Él cada vez que la ejerzan: el perdón de los pecados. Como Jesús ha perdonado, perdonarán ellos.



Pero si Juan, en el evangelio, nos lleva a los sucesos en la noche, Lucas, en la primera lectura, nos habla del don del Espíritu que se da en la mañana. Para san Lucas, la atención tiene que dirigirse hacia la formación de la comunidad: el Espíritu va a crear un grupo en el que, con distintos dones, en distintas lenguas, la fuente y el objetivo son los mismos. El resultado de ese don de lenguas será una sola comunidad cristiana, naciente, viva, creciente, valiente, que anuncie a Jesucristo. La fiesta de Pentecostés, fiesta de primicias, que el pueblo de Israel celebraba en Jerusalén va a abrir las puertas a unas nuevas primicias para Dios: la Iglesia. Esta Iglesia, al contrario que aquella torre de Babel, se elevará hacia Dios no por sus propias fuerzas, sino sostenida por la acción del Espíritu, y no provocará la división de sus miembros, sino la comunión de fe y caridad entre los cristianos. Por eso, el perdón de los pecados que Jesús promete en el evangelio será necesario para la construcción de la Iglesia. (continúa en hoja final)

## PRIMERA LECTURA

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

- «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua.»

### Palabra de Dios.

### SALMO RESPONSORIAL Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

**R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. **R/.**

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu espíritu, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. **R/.**

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras.  
Que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. **R/.**



## SEGUNDA LECTURA

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

### Palabra de Dios.

### SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.  
Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,

si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.  
Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.  
Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno. **AMÉN.**

### EVANGELIO

### Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, soplo sobre ellos y les dijo:

- «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

### Palabra del Señor.